



LOS TIGRES ALIADOS enseñan sus garras en Zaragoza

Casi un centenar de aeronaves de la OTAN participaron en el última edición del *Tiger Meet*, con el Ala 15 como anfitriona

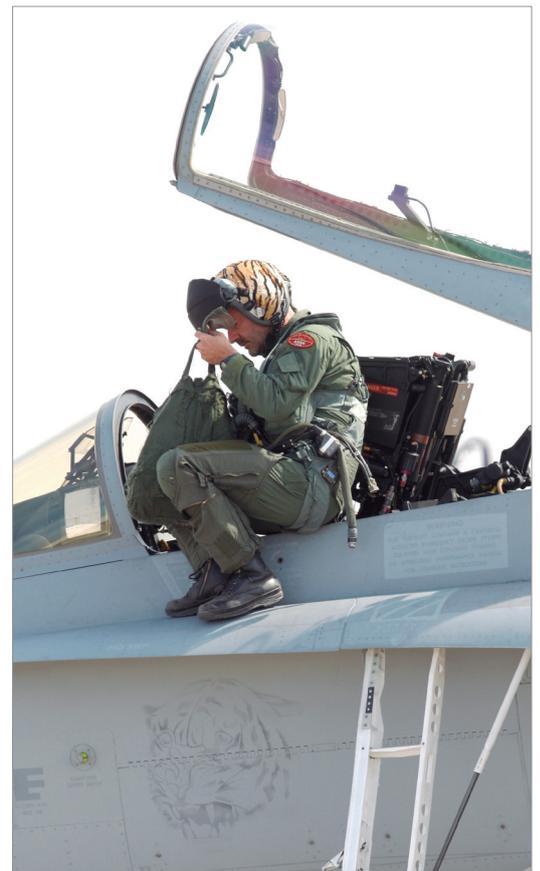
ENTRENAMOS como combatimos, todos juntos, en un ambiente muy complejo llevando a cabo todo tipo de operaciones aéreas idénticas a las que luego ejecutaríamos en situaciones de crisis». A mediados del pasado mes de mayo en la base aérea de Zaragoza el coronel José Manuel Cuesta, jefe del Ala 15, resumía con estas palabras la esencia de los ejercicios *multirole* de la *Nato Tiger Association*.

Creada en 1962 con tan solo dos escuadrones del Reino Unido, en la actualidad está constituida por 24 —mayoritariamente de combate— de 14 países aliados cuyas aeronaves lucen en su fuselaje la figura de un tigre, reflejo de la fuerza y la velocidad con que operan estas unidades.

Los *F-18* del Ala 15 son miembros de pleno derecho de la comunidad *Tiger* desde 2008. Este año, durante la segunda quincena de mayo, han sido los an-



Francia participó con un *Mirage 2000* decorado con la figura de un tigre blanco que portaba la Bandera de España, en homenaje al país anfitrión representado por los *F-18* del Ala 15 y seis *EF-2000* del Ala 14 (debajo). Algunos de los pilotos, los turcos entre ellos, lucieron cascos *atigrados*.





Uno de los aviones más espectaculares que desplegó en la base aérea de Zaragoza fue un *F-16 C* del 192 Filo turco, en cuyo estabilizador vertical destacaba la cabeza de un felino de fauces abiertas, al igual que en los *F-18* del Ejército del Aire suizo —debajo— o los *Eurofighter* españoles (en la imagen inferior, rodando por la pista tras su aterrizaje).



Ejército del Aire



El evento congregó en la base aérea de Zaragoza a 1.500 spotters y, durante la jornada de puertas abiertas, a alrededor de 50.000 personas





Ocho EF 2000 Typhoon del Ala de Caza 74 de la Luftwaffe procedentes de Neuburg acudieron a la última cita de la comunidad tiger.



Ejército del Aire



Ejército del Aire

La asociación aliada cuenta también con aviones de alerta temprana, como el E-2C francés, y helicópteros, entre ellos AB 212 italianos.

fitriones del último encuentro de estos felinos de metal que, una vez al año, acostumbran a volar reunidos en grandes grupos para ejercitarse en misiones de adiestramiento avanzado, aplicando principalmente procedimientos aire-aire y aire-suelo.

A las operaciones de combate se suman las de apoyo, «por ejemplo, a los helicópteros durante el rescate de personal militar y no combatiente o la infiltración de fuerzas de operaciones especiales», apuntaba el coronel Cuesta a pie de pista delante de una flota de aviones multinacional y colorista, tatuada de tonos naranjas, negros, blancos y azulados, y tigres con las fauces abiertas y los colmillos afilados dibujados, sobre

todo, a cola de las aeronaves. En total se reunieron 97 plataformas: de combate, mando y control, guerra electrónica, reabastecimiento en vuelo y transporte, así como helicópteros con esta última función, pero también de ataque y de búsqueda y rescate. Todos ellos volaron distribuidos en dos periodos alcanzando una media de alrededor de 130 salidas diarias. Las más de 50 que se realizaron por la mañana sirvieron para llevar a cabo misiones de combate aéreo entre aeronaves disimilares de dos cazas contra uno, dos contra dos, cuatro contra cuatro y, en algunos casos, diez contra cuatro.

Pero la fase de vuelo más exigente fue la de la tarde, entre 60 y 70 salidas al día dedicadas a las operaciones aéreas com-

binadas, más conocidas por sus siglas en inglés COMAO, en las que intervienen grandes paquetes de hasta 70 aeronaves.

Cada año, el *Tiger Meet* despierta un inusitado interés entre el público en general y, sobre todo, entre los aficionados a la fotografía aeronáutica militar, conocidos popularmente por su denominación anglosajona de *spotters*, que podría traducirse por «observadores». Aproximadamente, 1.500 venidos de todo el mundo inmortalizaron con sus cámaras el despliegue de los «tigres aliados» en la base de Zaragoza, casi tantos como los militares que participaron en esta última edición, cerca de 1.700.

J.L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz